

DUSTAMANTE
—
DIARIO
HISTORICO
DE
MEXICO

I

F1232
.B954
1896
v. 1



1020002004



103880

DIARIO HISTORICO

DE MEXICO

Por el Lic. D. Carlos María Bustamante.

Contiene una relación diaria
de todos los acontecimientos políticos
ocurridos en la ciudad de México y en otros lu-
gares del país, rasgos biográficos referentes á muchos
personajes públicos y multitud de noticias y comenta-
rios sobre diversos asuntos. Abarca esta obra el
período trascurrido desde Diciembre de
1822 hasta Agosto de 1841.

PRIMERA EDICION ARREGLADA POR ELIAS AMADOR.

TOMO I.

(1822.--1823.)

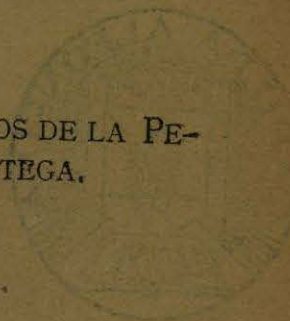
ZACATECAS.

TIP. DE LA ESCUELA DE ARTES Y OFICIOS DE LA PE-
NITENCIARÍA, Á CARGO DE J. ORTEGA.

1896.



10388



ESTADO DE ZACATECAS



F 1232

B 954

1896

Y.1



FONDO
FERNANDO DIAZ RAMIREZ

PERMISO PARA LA PUBLICACION

DEL

DIARIO HISTORICO.

Un sello que dice:—República Mexicana—Gobierno del Estado libre y soberano de Zacatecas—Sección 3^a.—Número 2863.—En el ocurso que Vd. presentó á este Gobierno, pidiendo que se le conceda permiso para imprimir una obra inédita que existe en la Biblioteca Pública del Estado, intitulada «Diario Histórico de México» y fué escrita por el Sr. Carlos María Bustamante, hoy recayó el decreto que sigue:—«Como lo pide, se concede al ocursoante el permiso que solicita, en atención á la utilidad de la obra que pretende publicar.»—Transcribolo á Vd. como resultado de su referido ocurso.—Libertad y Constitución. Zacatecas, Agosto 15 de 1895.—Pedro F. Nafarrate.—Jesús M^a Castañeda, SRIO.—C. Elías Amador.—Presente.

PROLOGO DEL EDITOR.

La obra que me propongo dar á luz y lleva el título de *Diario Histórico de México*, la escribió el erudito historiador oajaqueño, Don Carlos María Bustamante, tan conocido en las letras patrias por las muchas obras que de su incansable pluma brotaron.

Antes de hacer un breve resúmen del contenido de dicho *Diario*, creo conveniente referir algo acerca del ingreso de este á la Biblioteca Pública del Estado de Zacatecas, donde ahora se encuentra, y de donde la he adquirido para darlo á la estampa, previo permiso del Gobierno del mismo Estado.

D. Carlos María Bustamante, cuya personalidad puede resentirse de algunos defectos en su carácter de historiador y aún de hombre público, representa, sin embargo, un papel muy interesante en la grandiosa escena de las luchas de nuestra independencia y de los rudos sacudimientos originados por nuestras primeras querellas civiles.

Enemigo declarado del oprobioso gobierno colonial, Bustamante sentó plaza en las filas de los mas denodados y patriotas defensores de la causa mexicana, á la cual prestó muchos y valiosos servicios, que le acarrearón continuas persecuciones, sinsabores, peligros y encarcelamientos, sin que nada de esto hiciera flaquear su fé ni disminuir su amor á la patria.

No es mi propósito hacer aquí la biografía del eminente autor del *Diario Histórico*, porque esta ta-

rea la han desempeñado ya con grande acopio de noticias y de juicios críticos, varios distinguidos literatos, los unos como impugnadores de la vida de Bustamante y los otros para rendir á su memoria la justicia y la honra que merecieron sus virtudes cívicas y su asídua consagración á las labores de la historia patria.

Sin embargo; para llenar el objeto que me propongo en estas líneas, debo agregar algunas palabras mas acerca de la prominente figura que, sobre pedestal marmóreo, recibe ya el público homenaje de la gratitud nacional.

Consumada la primera independencia, el Sr. Bustamante siguió prestando al país la ayuda de sus patrióticos servicios en calidad de miembro del Congreso instituyente; pero falseados por Iturbide los principios de la revolución triunfante, se declaró adversario del nuevo sistema de gobierno, y no pocas veces censuró con vehemencia y acritud á Iturbide, particularmente con motivo de la desastrada disolución del referido Congreso.

A la caída de dicho emperador volvió D. Carlos Bustamante á figurar en la Cámara de la Representación Nacional, en la que casi siempre ó durante muchos períodos fué diputado por Oaxaca.

En los diversos empleos y comisiones que desempeñó, fué siempre modelo de probidad, activo, inteligente y laborioso, sin que las fatigas y el cumplimiento de sus deberes públicos le impidieran consagrar continuamente algun tiempo á sus investigaciones y trabajos históricos.

En fin, la vida del Sr. Bustamante fué una continua agitación y lucha en medio de las borrascas revolucionarias y de los súbitos y frecuentes cambios de gobierno ocurridos en los primeros años de nuestro ser político, y aunque algunos de sus biógrafos lo acusan de versátil en materia de creencias y opiniones, de apasionado al juzgar á sus adversarios ó á las personas que no eran de su afecto, y aun de cierta ligereza ó nimia credulidad como cronista, de todos modos el Sr. Bustamante fué un hombre útil á la patria, un his-

torizador infatigable, un enemigo tenaz de los gobiernos retrógrados y opresores y de los vicios sociales que han degenerado al pueblo. Fué católico sincero, creyente sin ostentación y observante concienzudo de su credo religioso, pero no se dejó dominar de la funesta pasión del fanatismo, como lo acreditan los justos reproches que con frecuencia hacía á varios personajes del clero, y las enérgicas censuras que lanzaba contra los abusos y las extravagancias de esa privilegiada clase.

En suma, el Sr. Bustamante era un buen demócrata, un buen liberal, un reformista, hasta donde se podía ser liberal y reformista en aquella época tremenda, de la que surgieron en tumultuaria confusión y en prolongada lucha las primeras luces de la libertad mexicana, las primeras palpitaciones de nuestra joven República, los rayos precursores de nuestra regeneración social, y los atrevidos patriotas y caudillos que, en no interrumpida y gloriosa falange, han venido sucediéndose y proclamando hasta hoy el triunfo de los derechos del pueblo y de la autonomía nacional.

Pues bien, el Sr. Bustamante, agobiado ya por el peso de los años, de las duras fatigas intelectuales, de las decepciones, de los padecimientos físicos y de la honda tristeza que laceró su corazón al ver invadida la madre patria en 1846, por las huestes invasoras de los Estados Unidos del Norte, y entronizadas la anarquía, las corrompidas ambiciones y la falta de patriotismo entre muchos mexicanos, comenzó á sentir la proximidad de sus últimos días; pero antes de entregar á la tierra el forzoso tributo que todos le debemos, hizo su voluntad testamentaria el Sr. Bustamante, en la cual consignó el encargo de que se depositara en el Convento de Guadalupe, inmediato á esta ciudad, la colección de volúmenes del *Diario Histórico de México*, que es quizá la última producción inédita del instruido literato oaxaqueño, quien indudablemente dispuso que esa obra fuera guardada en el Convento citado, porque en él tenía condiscípulos queridos y amigos íntimos, como los P.P. García Diego, Frejes, Guzmán, Escale-

ra y otros notables literatos y predicadores del mismo monasterio.

He aquí lo que acerca del *Diario Histórico* se lee en el *Diccionario de Historia y Geografía* de Orozco y Berra:

«A ellos (á los últimos manuscritos de Bustamante) hay todavía que agregar muchos volúmenes (dícese que ochenta) de que se compone el diario que llevaba de los sucesos notables, los que asentaba todas las noches, cuya colección dispuso que se depositase en el archivo del colegio apóstolico de Guadalupe de Zacatecas, con cuatro ejemplares del «Cuadro Histórico,» y él mismo cuidó de remitirlo pocos meses antes de su fallecimiento.....»

Para que se vea hasta donde llegó la fecundidad intelectual de D. Carlos M. Bustamante, y su notable asiduidad como cronista y como editor, he aquí, en resúmen, todo lo que ese hombre de cerebro fuerte y activo ha legado á las letras mexicanas:

Escribió obras históricas.....	10
Editó de varios autores.....	9
Redactó, periódicos.....	8
Folletos sobre varios asuntos.....	80

Además de esto, muchos artículos sueltos en periódicos, así como en manuscritos que sin duda fueron á parar inéditos en poder del Sr. García Icazbalceta y de otros literatos del país. Uno de sus biógrafos calcula en 19,142 páginas en 4º lo que escribió, y en \$45,000 lo que gastó para publicarlas.

El Sr. Bustamante nació en Oaxaca el 4 de Noviembre de 1774, y falleció en México el 21 de Septiembre de 1848, á la edad de 74 años, habiéndose depositado sus cenizas en el Panteón de S. Diego, de la misma metrópoli.

Tal es la causa porque el *Diario Histórico de México* estuvo oculto tantos años en los libreros del Convento de Guadalupe, de dónde el año de 1860 pasó, en virtud de la exclaustación de los frailes del mismo, á la Biblioteca del Estado.

Allí conocí esa obra con motivo de algunas inves-

tigaciones que he hecho, referentes á la historia de Zacatecas, y como al consultar las páginas de dicha obra ví que ella es muy interesante y que contiene una multitud de hechos históricos, de rasgos biográficos relativos á muchos personajes de la política, del foro, de la milicia, de las letras, del clero y de otros gremios; que encierra anécdotas y noticias diversas, y que abunda en folletos é impresos en que puede consultarse mucho de la historia general del país y de cada una de sus entidades federativas, me he resuelto á dar á la luz pública la edición del primer tomo, que abarca desde el mes de Diciembre de 1822 al 31 de Diciembre de 1823, y corresponde á los tres primeros volúmenes originales de la obra, la cual consta de 42 tomos manuscritos y comprende un período de 18 años y 9 meses, ó sea desde Diciembre de 1822 hasta Agosto de 1841. Por consiguiente, no consta de los 80 volúmenes que le señala el Sr. Orozco y Berra, pues claramente se ve en este primer tomo, que el autor comenzó con él su *Diario Histórico de México*. Ignoro si despues del año de 1841 escribiría algunos tomos mas, y qué paradero pudieron tener á la muerte del Sr. Bustamante.

En la presente edición, que es la primera del repetido *Diario*, he juzgado conveniente suprimir la reproducción de folletos, periódicos y otros impresos, que aunque interesantes en lo general, son ya conocidas y harían muy voluminosa dicha edición; pero en cambio, he procurado citarlos en los lugares correspondientes, por medio de notas.

Al mismo tiempo, he tenido especial cuidado de reproducir el texto original, con muy ligeras variaciones en la ortografía y en las abreviaturas, para hacer mas inteligible la lectura.

La tarea que me he impuesto al editar esta obra, es bastante difícil para mis muy escasos recursos pecuniarios, pero me he resuelto á emprenderla, en vista de la palpable importancia y utilidad que puede tener para la historia patria y para todas las personas amantes del estudio de la misma.

ELIAS AMADOR.

MENTIRAS Y VERDADES DE HECHOS NOTABLES.

Viérnes 6 de Diciembre de 1822.

En la mañana de este dia se ha sabido en México, que el brigadier D. Antonio López de Sta. Ana, Gobernador de Veracruz, se ha levantado en aquella ciudad dando la voz de unión y República. Es el caso, Sta. Ana estaba mal avenido con D. José Antonio Echávarri, Coronel del número uno de caballería y nombrado Capitan general de las Provincias de Puebla y Veracruz. En las quejas que mutuamente dieron al Emperador, éste á lo que se sabe, se pronunció por Echávarri y trató de separar á Sta. Ana del mando de Veracruz; intimóle con el mejor modo su separación diciéndole que gustaría tenerlo cerca de su persona. Sta. Ana no mostró la menor repugnancia y solo le pidió licencia para volver á Veracruz á concluir unos negocios y recoger varias cosillas que tenía allí, cuya operación practicaría dentro de muy pocos dias. Asegú-